

YO QUE SOY UN INDIO

Yo que soy un indio
porque me he bebido el gusto de la flor
de tierra
de mi tierra,
con la grieta
y con el olo.

Cuando me he mecido
en los chinchorros de cabullas coloradas
y pintarrajeadas como un novillo
y me he quedado con los ojos abiertos
bien abiertos
ante las pencas boca arriba.

Cuando he andado en el río San Juan
enredado en los bejucos
que suben a la yema de la luna.

Cuando he puesto las manos
calientes y sudadas
en el cutis fino
de las finajas pintadas.

Cuando me he enamorado de las indias pasmadas,
de las retobadas,
de las chiribiscas

Con el grito de los toros
con los hojas chiguas ordinarias.
Cuando en el río
ella con los ojos despiertos
y yo hablándole con su misma lengua pesada,
mientras de los pañuelos verdes de los bananales,
caían picos dulces de pájaros.

Yo soy un indio,
siento en los brazos
las correntadas de los caminos.

INDIO DE CORAZON

Pueblo de corazón de indio,
traga monte bravo.

Relincha en los cachitos amarillos
y en los malinches de gallitos colorados.

Indio sin miedo,
con la cara toda al sol,
puesto el músculo mordido.
(Corazón Caballo)

Petro indio,
estéril, sin palabras, con la lengua tullida.
(Corazón mudo)

Jóvenes indios
con la barba lampiña.
Grito duro
con el silbo de mambú.
(Corazón zanate).

Indio madrugador,
amanecido,
revocado en la guitarra añadida
y pringado con los cascos de los bueyes
Indio Nicaragua
(Corazón corral)

FERNANDO SILVA

TAHUANTINSUYO O CRONICA DE LOS INCAS

Desde Ancasmayo
río azul que corre entre los confines de Quito
(y Pasto
mil trescientas leguas hacia el medio día
y desde el levante hasta el Mar del Sur
todo angosto el reino
de ciento veinte leguas de ancho
se extendía suntuoso y regio
el gran Tahuantinsuyo.

Su grandeza empieza en Huanacauti
cuando a Manco se le va de entre los dedos
la barra de oro para hundirse en tierra.

Y fue Manco Capac maestro de varones
enseñó a todo el pueblo
cómo romper y cultivar la tierra
cómo sacar del arroyo las acequias
cómo gozar del ganado y de los frutos.

Y Mama Ocllo, hija del sol
reina maestra
hermana y mujer del Inca
enseñó a hilar a las mujeres
a poner vivo el color
a tejer las deslumbrantes vestiduras.

Y dio el Inca las leyes del linaje:
"que hermanos se casaran con hermanas
para que la sangre del sol y de la luna
únicamente corriera por sus venas".

Y fundó pueblos y ciudades
y a todas las regiones llegaba su grandeza.

Y erigió templos al sol
de gruesas paredes e imágenes de oro
de grandes salas
donde la plata brillaba como la luna
de adudiencias deslumbrantes
y claustros coronados de oro.

Los sacerdotes asistían al templo por semanas
(que ellos contaban en cuatros de la luna).

Y Villac Umu decía
(después del sacrificio)
de quién habría de ser la victoria
o cómo serían ese año las cosechas.

El Inca presidía desde el Templo
las fiestas generales
disponía el Raymi anual y sus oficios
día y noche las danzas
las piedras y el oro viniendo desde lejos
día y noche ardiendo ante el altar
los vastos sacrificios.

Cuarenta años después
el Inca Manco Cápac retornó al seno de su padre
y Sinchi Roca, el primogénito
casó con su hermana mayor y subió al trono.

ERNESTO GUTIERREZ